

liari. ¿Os veis, por fin, sobre lúgubre lecho, en el extremo peligro de las puertas de la muerte? así se vió José...

23. Aquí no debéis olvidar, carísimos hermanos míos, que la Iglesia venera en el patriarca san José al especial protector de los agonizantes. Segun el cardenal Belarmino, la santa Iglesia al escoger para especial protector á alguno de los héroes que reinan con Cristo, á aquellos se dirige para reqlamar análogos socorros que en aquel mismo género se vieron mas trabajados y afligidos: *Sancti in eo potissimum invocantur, in quo et ipsi viventes passi sunt*. Ahora bien, ¿quién fue nunca mas trabajado en su agonía que el patriarca José, por tener que abandonar á Jesús y María dejándolos en medio de los trabajos, dejándolos para apartarse de la vision dichosa? ¡Oh! cómo acudirá al recuerdo de su amarga agonía, cómo acudirá solícito á endulzar la vuestra en compañía de Jesús y de María y de toda la celeste corte...! ¡Oh! presentando en vuestro favor sus propios merecimientos, cuán propicios no os volverá al Hijo y á la Esposa, á fin de obtener luz para vuestra mente, consuelo para vuestro corazon, fuerza para rechazar y obtundir los dardos del infernal enemigo, é inflamados en el divino amor espirar dulcemente en el ósculo de compuncion á Jesús, á María y á todos los bienaventurados!!! ¡Oh! cómo permanecerá impasible y firme á vuestro lado, hasta conducir os por su mano á las delicias de la gloria, á fin de teneros en su compañía por todos los siglos de los siglos!!! Basta para esto, hermanos míos, que nuestra devocion hácia él sea tierna, asidua y constante. Basta esto para que todo podamos de él alcanzarlo. Pues que, si su vida fue un penoso y continuado trabajo, y su muerte un doloroso martirio, podemos con toda razon y esperanza prometétnoslo nuestro especial protector tanto en esta vida como en la hora de nuestra muerte: *In eo enim, in quo passus est ipse, atque tentatus, potens est et eis qui tentantur auxiliari*.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DEL PATRIARCA SAN JOSÉ.

I. *Constituit eum dominum domus suæ.* (Psalm. CIV). No se puede presentar cosa mas abyecta y despreciable que este santo Patriarca, si se le mira ó considera con los ojos materiales; pero na-

da mas grande que él, si se le considera con los ojos de la fe. El eterno Padre lo ha constituido jefe y señor absoluto de su casa: 1.º confiriéndole poder y autoridad sobre su propio Hijo, reviste á aquel con su misma propiedad; 2.º constituyéndolo jefe de María, enriquece su alma con las mas raras virtudes de que estaba adornada esta incomparable Virgen. — Los antiguos justos no tuvieron sino la gloria de simbolizar algunas de las acciones ó trabajos de Jesucristo; san José tiene la de ser la expresion de un Dios invisible, impasible y glorioso, no de un modo incompleto sino perfectamente, al Padre eterno como á su imágen, en cuanto es posible hacerlo una criatura. Pueden señalarse entre tres ó cuatro propiedades, de las cuales recibe una comunicacion mas directa: él es padre y vírgen, concentra en el tierno infante todas sus complacencias, le guia en todos los instantes de su vida con particular solicitud, teniendo sobre él una parcial autoridad. La esposa en el órden civil recibe la nobleza y grandeza de su esposo; pero en el órden establecido por Dios, para la economía de la encarnacion, el esposo lo recibe todo de la esposa: por el conducto y por el ministerio de María es José santificado; él es deudor á esta Virgen de su angélica pureza, de su profunda humildad, de su obediencia, de la grandeza de su fe, y de su espíritu de religion.

II. *Depositum custodi.* (I Tim. VI). Tres preciosísimos depósitos fueron confiados á José: 1.º María; 2.º Jesús; 3.º la encarnacion. Los cuales recibió con otros tantos dotes: 1.º custodia á María con una pureza integérrima; 2.º custodia á Cristo con la mas exquisita vigilancia; 3.º conserva ó custodia el secreto de la encarnacion con una humildad profundísima.

III. *Ipsi gloria et imperium.* (Apoc. I). Sin despojarse de los dos personales y primeros caractéres que resplandecen en san José, de esposo de María y de padre putativo de Jesucristo, como el afortunado origen de todos sus méritos y de su incomparable gloria, se muestra ser: 1.º aquel Santo que tiene una dignidad sin igual: *Ipsi gloria*; 2.º aquel Santo que goza de una autoridad de que no ha habido jamás ejemplo: *Ipsi imperium*. Tuvo una dignidad sin igual, porque con la novedad del misterio, fue elegido esposo de la gran Virgen-Madre; y en esta novedad del misterio se hizo notable con una fe la mas sincera, la mas constante y la mas viva. Tuvo José una autoridad sin ejemplo, porque por esta novedad de mando cumplió, con respecto al humanado divino Hijo, todos los deberes de un verdadero padre, y en esta novedad de mando se distingue

con una humildad la mas profunda, la mas sufrida y la mas heroica.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Fidelis servus et prudens, quem constituit Dominus super familiam suam. (*Matth.* xxiv).

Nemo natus est in terra... ut Joseph, qui natus est, homo princeps fratrum. (*Eccli.* xliv).

Mulier bona dabitur viro bono pro factis suis. (*Ibid.* xxviii).

Mulieris bonæ beatus est vir. (*Ibid.* xxvi).

Mulier diligens corona est viro suo. (*Prov.* x).

Faciamus ei adiutorium simile sibi. (*Genes.* i).

Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor. (*Psalms.* x).

Ite ad Joseph, et facite quicquid dixerit vobis. (*Genes.* xli).

Ego ero illi in patrem, et ipse erit mihi in filium. (*Hebr.* x).

Obediente Deo voci hominis. (*Josue,* x).

Et erat subditus illis. (*Luc.* ii).

Jacob genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus. (*Matth.* i).

Cum esset desponsata mater ejus Maria Joseph. (*Ibid.*).

Florete flores, quasi lilius, et date odorem, et frondete in gratiam. (*Eccli.* xxxix).

Joseph autem vir ejus cum esset justus. (*Matth.* i).

Joseph fili David noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. (*Ibid.*).

Fecit Joseph sicut præcepit ei Angelus, et accepit conjugem suam. (*Ibid.*).

Etenim sacramentum regis abscondere, bonum est. (*Tob.* xii).

Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge, et accipe puerum et Matrem ejus et fuge in Ægyptum. (*Matth.* ii).

Ecce ascendet Dominus super nubem levem, et ingredietur Ægyptum, et commovebuntur simulacra Ægypti à facie ejus. (*Isai.* xix).

Ecce pater tuus, et ego dolentes quærebamus te. (*Luc.* ii).

Erant Pater ejus, et Mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo. (*Ibid.*).

Constituit eum dominum domus suæ, et principem omnis possessionis suæ. (*Psalms.* civ).

Qui custos est Domini sui, glorificabitur. (*Prov.* xxvii).

Pauper sum ego, et in labore à juventute mea. (*Psalms.* xxvii).

Nonne hic est fabri filius? (*Matth.* xiii).

Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, cum loqueretur nobis in via? (*Luc.* xxiv).

Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant? (*Prov.* vi).

Filius accrescens Joseph, filius accrescens, et decorus aspectu. (*Genes.* xlix).

Et erat quasi annorum triginta, ut putabatur filius Joseph. (*Luc.* iii).

In pace in idipsum dormiam, et requiescam. (*Psalms.* iv).

Benjamin amantissimus Domini habitabit confidenter in eo, quasi in thalamo tota die morabitur, et inter humeros illius requiescet. (*Deut.* xxxiii).

Sedebit... in pulchritudine pacis, in tabernaculis fiduciæ, in requie opulenta. (*Isai.* xxxii).

Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus. (*Psalms.* cxv).

Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, et fructus ejus dulcis gutturi meo. (*Cant.* ii).

Vidi per somnium quasi solem et lunam adorare me. (*Genes.* xxxvii).

Ego dilecto meo, et ad me conversio ejus. (*Cant.* vii).

Pro salute vestra misit me Deus ante vos. (*Genes.* xlv).

Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum? (*Tob.* xii).

Protector potentiæ, firmamentum virtutis, tegumen ardoris, et umbraculum meridiani. (*Eccli.* xxxiv).

De quacumque tribulatione clamaverint ad me, exaudiam eos, et ero protector eorum semper. (*Post ep. Missæ Patroc. S. Jos.*).

Figuras de la sagrada Escritura.

Abraham, quien segun el dicho de san Pablo *in spem contra spem credit* (Rom. iv), fue una imágen de José, que venerando el misterio de la Encarnacion en la esposa Virgen, *magis credebat* (segun el Crisóstomo), *castitati Virginis, quam utero ejus, et plus gratiæ, quam nature; possibilis esse credebat, mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare.*

La escalera de Jacob es interpretada por el abad Ruperto como la genealogía de Jesús; se encuentran en sus varias gradas las parciales generaciones, y en la última de estas se reconoce san José, esposo de María, de la que nació Jesucristo; de donde el mencio-

nado intérprete concluye: *Huic Dominus innixus est, utique tamquam tutori pupillus.*

Del mismo modo que san José estaba destinado á vigilar con su matrimonio el misterio de la Encarnacion *ut partus ejus celaretur diabolo* (S. Ignat. mart.); así tambien se reconoce la figura de aquel en aquella nube que en la ley antigua cubria el tabernáculo, cuando el Señor lo llenó de su gloria: *Nubes operuit tabernaculum, et gloria Domini implevit illud.* (Exod. xl).

Este santo Patriarca puede compararse tambien con Obededon; porque si este fue el depositario de lo mas sagrado que habia en Israel, como el arca que contenia las tablas de la ley, el maná, etc., aquel fue el depositario de la mas santa familia, el custodio de la Virgen arca del Nuevo Testamento, el proveedor de Jesucristo legislador de la nueva alianza. De aquí se puede argumentar ¿cuántas bendiciones habrá recibido José, que mereció este honor, si Obededon solo por haber tenido en su casa el arca material fue tan lleno de felicidades?

La imágen mas expresiva del nuevo, fue el antiguo José. Si Jacob amó mas á José que á los otros hijos suyos por sus virtuosas cualidades; san José fue amado de Dios mas especialmente que los demás Santos, y tambien adornado de mayores gracias, por causa de su virtud. Si el primero sufrió venta, destierro, esclavitud, prision y la calumnia: no fueron menores los trabajos del segundo en su afanosa incertidumbre del gran misterio, en la fuga á Egipto, etc. Si aquel fue declarado virey de Egipto; este fue exaltado á la gloria de esposo de María, y de sustentador de Jesucristo. El amor y la benevolencia de José hácia sus hermanos, cuando para proveer de trigo á él recurrieron, fue el símbolo del amor y de la benevolencia de san José hácia sus devotos que recurren á él implorando gracias. José habla y se da á conocer á sus hermanos, y sale al encuentro de Jacob que entra en Egipto; san José se manifiesta padre de sus devotos, y los asiste al abandonar este mundo para entrar en la eternidad. El antiguo acoge finalmente en Egipto á Jacob y le consigna la tierra de Gessen, la mas fértil del reino; el nuevo acoge á sus devotos despues de su peregrinacion, y les hace obtener el paraíso.

El antiguo José vió en un sueño el sol y la luna que le adoraban (*Genes. xxxvii*), el nuevo tenia sujetos á sus órdenes al verdadero Sol de justicia y la mas excelente entre todas las criaturas que es llamada hermosa como la luna.

Todo cuanto dice Tobías al padre, al contarle los beneficios recibidos del Ángel compañero de viaje (*Tob. xii, 3*), puede aplicarse á Jesucristo, que presentando al eterno Padre su sustentador y custodio José, obtiene para este el mas luminoso sitio de gloria y la mayor eficacia de intercesion y de poder.

La dignidad de José puede decirse mucho mayor que la de Moisés; pero si este guió ó condujo al pueblo de Dios, aquel guió ó condujo al mismo Dios; de modo que Moisés no fue mas que un simple siervo en la casa de Dios: *Moyses in domo tamquam famulus.* (Hebr. iii, 5). José fue constituido jefe con plena autoridad: *Constituit eum dominum domus suæ.* (Psalm. civ).

Se considera como un gran prodigio que el sol detuviese una sola vez su curso ó carrera á la voz de Josué: ¿qué prodigio no será, pues, que el Criador del sol haya obedecido por tanto espacio de tiempo á José! *Quod Deo homo præcipiat, sublimitas sine socio: quod Deus homini obtemperet, humilitas sine exemplo.* (S. Bern. hom. I super *Miss.*).

Si Moisés por haber conversado cuarenta dias con Dios en el Sinaí, ó mejor con un Ángel que hacia sus veces, apareció tan luminoso; ¿qué deberá decirse de la caridad, del fervor, de la virtud de José, quien por tantos lustros tuvo en un todo á sí sujeto al humanado Verbo?

Sentencias de los santos Padres.

Tu dicis Mariam Virginem non permansisse: ego mihi plus vindico, etiam ipsum Joseph virginem fuisse per Mariam, ut ex virginali connubio virgo Filius nasceretur. (*S. Hier. de perpet. virginit. B. M. adv. Helvid.*).

Relinquitur virginem eum mansisse cum Maria, qui pater Domini meruit appellari. (*Id. ibid.*).

Omne itaque nuptiarum bonum impletum est in illis parentibus Christi, proles, fides, sacramentum. Prolem cognoscimus ipsum Dominum Jesum: fidem, quia nullum adulterium: sacramentum, quia nullum divortium. Solus ibi nuptialis concubitus non fuit, quia in carne peccati fieri non poterat sine illa carnis pudenda concupiscentia, quæ accedit ex peccato, sine qua concipi voluit qui futurus erat sine peccato, non in carne peccati, sed in similitudine carnis peccati. (*S. Aug. de nupt. et concup. lib. I, c. 12. Vide et in Faust. Manich. lib. V, c. 12.*).

Beata Virgo, antequam contraheret cum Joseph fuit certificata

divinitus quod Joseph in simili proposito erat. (*D. Thom. in 4 sent. dist. 30, p. 2, a. 1, q. 2 ad 2*).

Numquid ignoras Dei Filium adeo carnis elegisse munditiam, ut nequidem pudicitia conjugali, sed de clausula potius incarnatus sit virginali? Et ne hoc sufficere videatur, ut tantummodo virgo sit Mater, Ecclesiae fides est, ut virgo fuerit et is, qui simulatus est pater. (*S. Petr. Dam. opusc. 17, c. 3 de calib. sacer. ad Nicol. II*).

Si igitur Redemptor noster tantopere dilexit floridi pudoris integritatem, ut non modo de virgineo utero nasceretur, sed etiam a nutricio virgine tractaretur, etc. (*Id. ibid.*).

Nec poterat aliter sponsus ille innocens atque sollicitus tantam fructificantis uteri credere novitatem, nisi eidem pariturae sponsae pudicitiam virginalem missus ab alto praedicasset adsertor. (*S. Max. Taur. serm. L, et VI de Pent.*).

Tanto firmiter, quanto castius pater. (*S. Aug. I de serv. virginit. c. 3*).

Dicitur etiam, et peperit ei filium: ubi omnino pater non carne, sed castitate firmatur. (*Id. ibid.*).

Blandientis affectu ei per somnium Angelus loquitur ut justitiam silentii comprobaret. (*S. Hier. comm. in Matth. lib. I, c. 1*).

Admirans quod evenerat, celat silentio, cujus mysterium nesciebat. (*Id. ibid.*).

Habet Joseph cum Maria conjugum communem virginitatem. (*S. Aug. serm. XXV de divers.*).

Locupletior testis pudoris Mariae maritus adhibeatur; qui posset et delere injuriam, et vindicare opprobrium, si non agnosceret sacramentum. (*S. Ambr. lib. II in c. II Luc.*).

Honoravit eum Spiritus Sanctus patris vocabulo, quia nutrit Salvatorem. (*Orig. hom. XVII*).

Joseph Christi pater, non quod eum genuerit, sed quod eum educaverit. (*S. Hier.*).

Josephi filius est Jesus, quippe quia Mariae verissimus est filius. (*S. Aug. lib. II conc. Evang. c. 1*).

Gessit Joseph personam Dei Patris. (*S. Isid. Isol. 1 p. c. 16*).

Josephus omni amore transformativo ferebatur in eum, et in dulcissimum filium sibi in conjugum sua Virgine per Spiritum Sanctum datum. (*S. Bern. serm. de S. Jos.*).

Spiritus Sanctus de carne Virginis hominem formans, paternum viro huic, scilicet Joseph, qui nascebatur infantis amorem infudit. (*Rupert. de glor. Fil. hom. III*).

Cur non Joseph Cherubim asseverandus est, qui et Virginis sanctissimae et Christi custos à Deo immortalis positus fuit? (*S. Isid. Isol. 3 p. c. 22*).

Joseph altissimi mysterii scutum fuit inexpugnabile. (*Id. ibid. c. 4*).

Erat subditus illis. Quis? quibus? Deus hominibus, nec tantum Mariae, sed et Joseph; utrimque stupor, utrimque miraculum. (*S. Bern. serm. I super Missus*).

Quod Deo homo praecipiat, sublimitas sine socio: quod Deo homini obtemperet, humilitas sine exemplo. (*Id. ibid.*).

Haec subjectio sicut inestimabilem notat humilitatem in Christo, ita dignitatem incomparabilem signat in Josepho. Quid enim sublimius, quam imperare ei, qui in femore scriptum habet: Rex regum et Dominus dominantium? (*Gerson, de Nat. V.*).

Subditus fabro is, qui fabricavit auroram et solem. (*Id. ibid.*).

Non orat, sed ordiat, non impetrat, sed imperat... Quanta fiducia Joseph? quanta in eo vis impetrandi? dum vir uxorem, dum pater filium orat, velut imperium reputatur. (*Id. in Josephina*).

Sanctissimo Joseph in omni necessitate concessum est opitulari. (*S. Thom. in 4, dist. 45, q. 3, a. 2*).

Sicut decuit, ut Maria tanta puritate niteret, qua major sub Deo nequit intelligi; sic beatissimus Joseph fuit super omnes homines purus, similis Virgini gloriosae. (*Id. serm. de Nat. V.*).

Quomodo cogitare potest mens discreta, quod Spiritus Sanctus tanta unione uniret menti tantae Virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione simillimam? (*S. Bern. Senen. serm. de S. Jos.*).

Josephus cohabitando cum Jesu admirandas gratias et virtutes adeptus est. (*Id. ibid.*).

Cum Maria tot et tanta impetret peccatoribus sceleratis; quanta, putas, impetraverit charismata Josepho sponso? (*Id. ibid.*).

Iste proximior Christo videtur collocandus in caelis, qui in ministerio obsequentior post Mariam inventus est in terris. (*Id. ibid.*).

Nomine patris neque Angelus, neque Sanctus in caelo, brevi licet spatio, meruit appellari, hoc unus Joseph potuit nuncupari. (*S. Basil.*).

Virum Mariae. Hoc est prorsus ineffabile, et nihil praeterea dici potest. (*S. Joan. Dam. de Nat. V.*).

Ad omnes labores, quos Deus ferre non poterat Josephum pignorat. (*Rup. Abb.*).

Pater non ratione generationis, sed ratione curae in alendo, educandoque collatae. (*S. Cyril. Hieros. catech. 7*).

Credo Joseph mundissimum fuisse in virginitate, profundissimum in humilitate, ardentissimum in charitate, altissimum in contemplatione, et esse adjutorium simile sibi. (*S. Bern.*)

Quia omnia, quæ sunt uxoris, sunt etiam viri, credo, quod beatissima Virgo totum thesaurum cordis sui, quem Joseph recipere poterat, illi liberalissime exhibeat. (*S. Bern. Senen. serm. de S. Jos.*)

Maluit Dominus de ortu suo, quam de Matris pudore dubitari: ideo datus illi est sponsus. (*S. Ambr. in c. II Luc.*)

Maria gratiam Josepho vultu, voce, vita et continua conversatione per tot annos afflavit. (*Gerson, serm. de Nat. V.*)

Decuit, ut tanta prærogativa Joseph polleret, quæ similitudinem et conscientiam exprimeret talis sponsi ad talem sponsam, de qua natus est (*Jesus*). (*Id. ibid.*)

O conjugium cœleste, non terrenum! quia conjugium, sive conjunctio tota fuit cœlestis et Spiritus Sanctus conjugalior amor. (*Rupert. in c. II Matth.*)

Conjice ex hac appellatione, qua meruit honorari à Deo, ut pater Dei et dictus et creditus sit, qui et qualis homo fuerit ille Joseph. (*S. Bern. serm. II sup. Missus*).

Christi familiæ fidelissimus procurator. (*Alb. M. in c. II Luc.*)

Fidelis servus et prudens, quem constituit Dominus suæ matris solatium, et solum in terris magni consilii coadjutorem fidelissimum. (*S. Bern. hom. II sup. Missus*).

Dedit ei Deus affectum, sollicitudinem, et auctoritatem patris. (*S. Joan. Damasc.*)

Non est in cœlestibus agminibus, qui Dominum Jesum audeat filium nominare. (*S. Cypr. de Bapt. Chr.*)

Ad famam Mariæ conservandam pater Jesu ab omnibus est æstimatus. (*S. Hier. adv. Helvid.*)

Joseph filius David non solum carnis propagine, sed fideli ac virtutum imitatione. (*S. Bernardin. in Vig. Nat.*)

Josephum parentis honore coluit Christus, omnibus filiis exemplum præbens, ut subjiciantur parentibus. (*Orig. hom. II in Luc.*)

Nemo ambigat Dominum Jesum, cum adhuc in puerili esset ætate, obsequium præstitisse ipsi Josepho. (*S. Laur. Just. de obed. c. 8*).

Magis credebat Josephus castitati Virginis, quam utero ejus, et plus gratiæ, quam naturæ; possibilis esse credebat, mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare. (*S. Joan. Chrys. hom. I in Matth.*)

Joseph vocari justum attendite, propter omnium virtutum perfectam possessionem. (*S. Petr. Chrys.*)

Justum, hic omni virtute præditum dicit. (*S. Joan. Chrys. hom. IV in Matth. n. 3*).

Quamquam non sit filius tuus iste, qui nascitur, tu tamen circa illum curam et sollicitudinem parentis ostendes. (*Id. ibid.*)

Æstuabat animus sanctus negotii novitate percussus. (*S. Petr. Chrys. de gen. Chr. serm. CXLV*).

Quid faceret sponsus ad ista? quia non poterat vel foris prodere, vel intus, quod evenerat, continere. (*Id. ibid.*)

Qui humana infirmitate sic turbabatur, divina auctoritate firmatus est. (*S. Aug. de conc. Ev. serm. LI*).

Fugit non formidine humana, sed dispositione divina, non necessitate, sed potestate. (*S. Fulgent. serm. de Epiph.*)

Erat tam pauper, ut victum et vestitum artificio quæreretur. (*S. Bern. hom. II sup. Missus*).

Quasi mendicus descendit in Ægyptum. (*S. Petr. Chrys. hom. IV in Matth.*)

Jam adveniente gratia, supra legem se gerere cœpit. (*S. Joan. Chrys. hom. IV in Matth.*)

Fuit ergo hæc familia quasi cœlum quoddam terrenum trium non tam hominum, quam corporeorum Angelorum, imo trium quasi divinarum personarum symbolice. (*Corn. à Lap.*)

Oh quam dilecta Trinitati, Patri, Filio et Spiritui Sancto domus illius trinitas, Christus, Maria, Joseph! Nihil clarius, nil melius, nil in terris excellentius. (*Gerson, serm. de Nat.*)

Invidebat terris tales habitatores cœlum, utique cœlo digniores, quam terris. (*Id. ibid.*)

Quare non dubium illam (domum) fuisse Angelis ministrantibus plenam. (*Corn. à Lap. in c. I Matth. v. 18*).

Quantum putamus (*Josepho*) usu temporis S. Mariæ addidisse præsentiam? (*S. Ambr. comm. in I Luc.*)

Joseph Apostolorum habet speciem: Christus circumferendus est ei creditus. (*S. Hilar. comm. in II Matth.*)

Quanto Sancti, qui sunt in patria, sunt Deo conjunctiores, tanto eorum orationes sunt magis efficaces. (*S. Thom. 2, 2, p. 83, a. 11 in c.*)

Quantus existimandus est justus ipse Joseph nunc in gloria et in cœlis, qui talis ac tantus inventus est hic in miseria et in terris? (*Joan. Gers. serm. I de Nat. B. V.*)